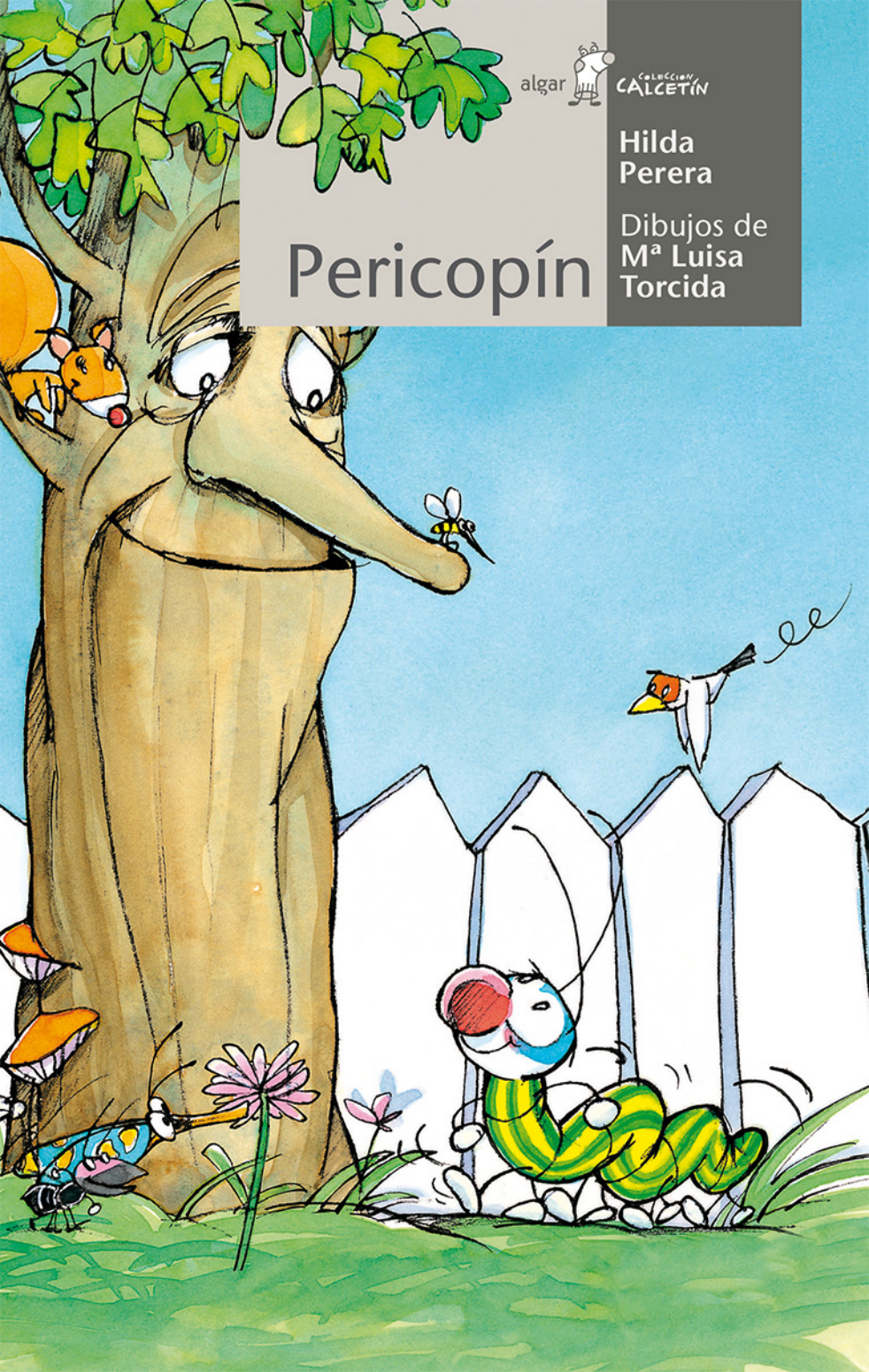


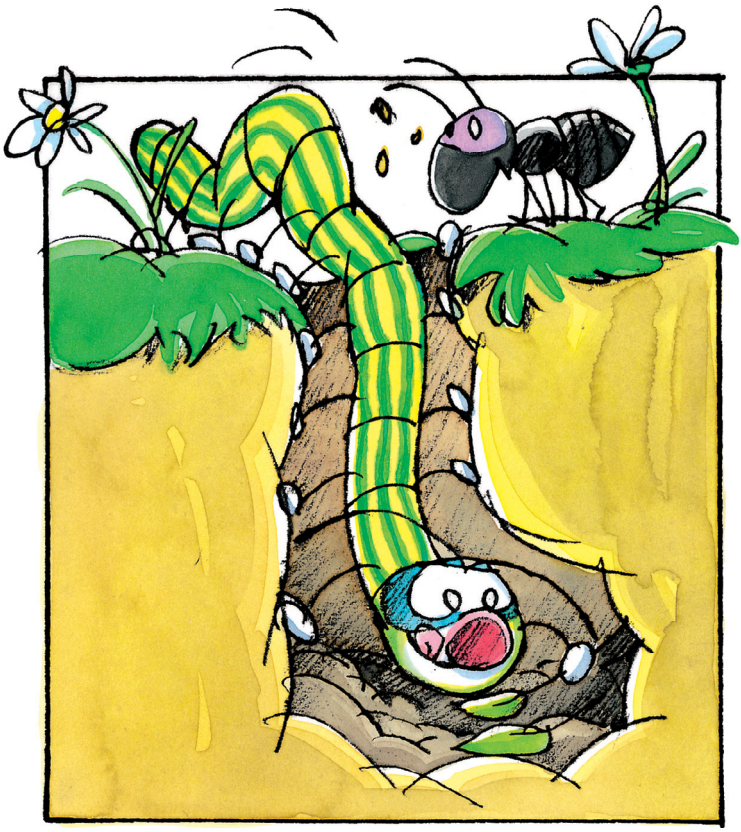
algar

Colección CALCETÍN

Pericopín

Hilda Perera

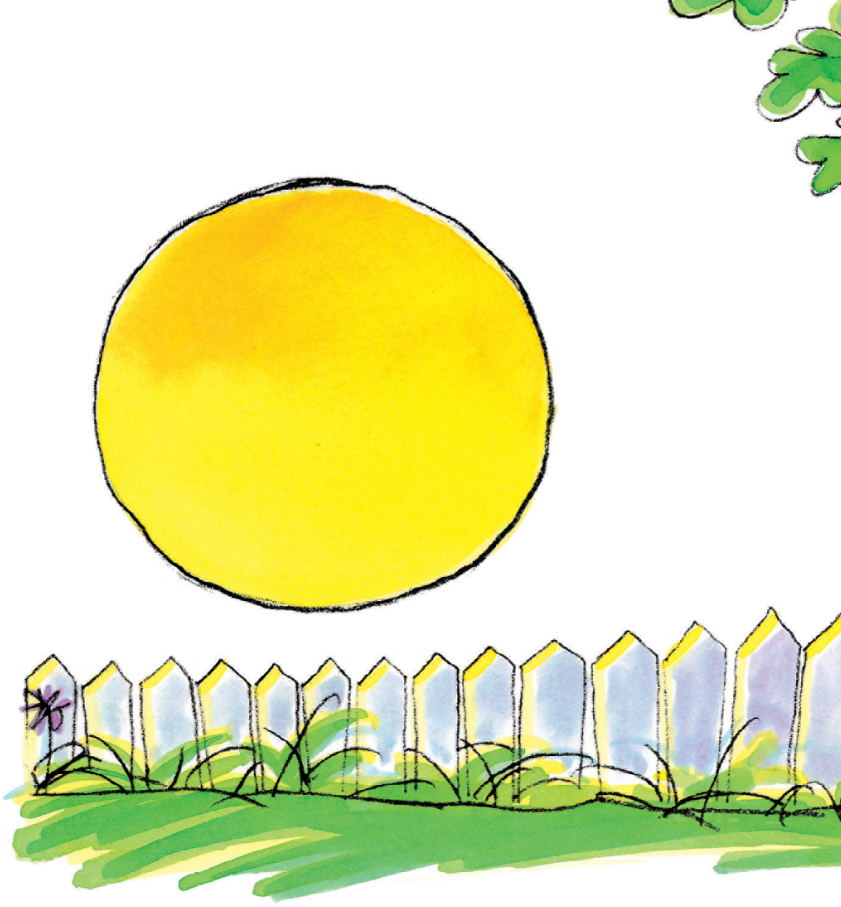
Dibujos de Mª Luisa Torcida



Pericopín era largo y amarillo
y verde y tenía muchas patas y vivía
en un hueco de la tierra
(lo cual no tiene nada de particular,
porque Pericopín era un gusano).

Como gusano le iba bastante bien.

Vivía en un jardín abandonado y tenía por casa un huequecito oscuro y húmedo.
Allí almacenaba las hojitas de romerillo y albahaca, para cuando la lluvia le impedía salir por ahí de come-come.



Todas las tardes, después de la siesta –porque Pericopín tenía una vida muy ordenada, con siesta y todo–, se iba a visitar a su amigo el roble, quien por ser el más alto del patio sabía todo lo que en él pasaba. Los dos amigos estaban

juntos hasta el atardecer,
habla que te habla todo el rato.
De regreso, para la cena, Pericopín
se iba por el bordecito mismo
de alguna hoja y le comía
el verde jugoso.